



Hable con el programa

Música W



Actualidad

“Petro, desvincule a quienes han abusado de usted”: Leyva sobre Benedetti y Ricardo Roa

En una carta, Álvaro Leyva mencionó, entre otros temas, el conflicto entre Laura Sarabia y Armando Benedetti.



El excanciller Álvaro Leyva Durán. EFE / Mauricio Dueñas Castañeda

Últimas Noticias

Presidente de China aseguró que no detendrá sus medidas climáticas pese a cambios internacionales

¿Cuándo son los próximos partidos por Copa Sudamericana de Once Caldas y América de Cali?

La UE destacó "coincidencias" con México y una defensa "compartida" del multilateralismo

Denuncian a Petro en Comisión de Acusación tras señalamientos de Leyva por supuesta drogadicción

Cielo Rusinga le responde a Gobernador de Córdoba tras denuncia de presunto envenenamiento

"Puede hacer campaña sin decir cosas que no son ciertas": MinJusticia responde a Mauricio Lizcano



Lina María Vega 23/04/2025 - 9:01 h COT

Este miércoles 23 de abril, el excanciller **Álvaro Leyva** publicó una dura carta que envió al presidente **Gustavo Petro** en la que abordó varios temas como el conflicto entre **Laura Sarabia** y **Armando Benedetti**, las **desapariciones** del mandatario en Francia y su presunto problema de "drogadicción".

En un fragmento del texto, Leyva le "aconsejó" al presidente de la República que "desvincule" de su Gobierno a las personas que se han aprovechado de él.

En este sentido, Leyva señaló al presidente de Ecopetrol, **Ricardo Roa**, al ministro del Interior, **Armando Benedetti** y a la canciller **Laura Sarabia**.

Además, el excanciller nuevamente criticó a Benedetti y Sarabia, de los que, según él, **Petro sigue siendo víctima**.

De Sarabia dijo que "era la dueña de su tiempo, de algunos quehaceres suyos y que además le satisfacía algunas **necesidades personales**" y de Benedetti dice que era un "enfermo" cuando lo nombró embajador en Venezuela "y lo sigue siendo".

Esta es la carta del excanciller Álvaro Leyva al presidente Gustavo Petro:



Audio player interface for WRadio FM Música W con Staff W, showing a play button and a progress bar.

Programación

- 00:00 Primera Hora con Christian Coronado
- 01:00 Perfiles W con Staff W
- 02:00 Archivo W con Equipo W

sin ser enigmático o críptico. Razos que algunos sectores encontraron en mis últimos escritos. Lo que a continuación le expongo Presidente, lo hago sin patetismo ni aspaviento.

Para los efectos de lo que sigue en esta misiva, y con el ánimo de sentirme más seguro, más apoyado, me permito recurrir una vez más a una de las obras de Antonio Millán-Puelles, filósofo español universalmente reconocido: Ética y Realismo. Ediciones RÍAP S. A. Madrid. 1966, págs 110-111. En este texto indica el autor que al decir de San Agustín, teólogo, filósofo y escritor; de Santo Tomás de Aquino, filósofo escolástico, autor de la Suma Teológica y otros sabios más, en algunos momentos se debe recurrir a una "prudente ocultación de la verdad" para no ofender; para evitar diálogos. Pero que si en ocasiones, multado material, se afecta el bien común, es pertinente dejar de lado esa "prudente ocultación de la verdad". De no tener quien hoy le escribe señor Presidente un estribo de la naturaleza antes indicada que por fortuna me produce tranquilidad interior, no me atrevería enviarle esta carta en los términos que le expongo a continuación.

Presidente... Por la época de mi nombramiento no conocía yo antecedentes personales suyos. Solo los aspectos propios de su carrera como político. Alguna información tenía sobre su vinculación al M-19. Lo cierto es que tuve una relación muy significativa con toda la cúpula de esa organización. Por aquellos entonces durante el tiempo que hubo las mayores definiciones de paz con el M nunca me crucé con usted. No pertenecía usted a sus primeras filas.

De Carlos Pizarro no puedo decir que haya sido amigo. Si nos conocimos de cerca. Había de por medio una confianza construida. Varias veces nos vimos estando él en la clandestinidad siendo el máximo comandante. En el monte y en Cali. Departimos por horas enteras. Tras lograr yo la liberación de Álvaro Gómez Hurtado se integró la Comisión de Seguimiento que desembocó en la Constituyente. De todo ello de alguna manera fui coautor central. De la propia Constituyente. Usted y yo Presidente vivimos a conocernos pasados ya algunos años. Más precisamente un día en que nos encontramos en una cafetería del lobby del Hotel Tequendama. Vestía usted un chaleco antibalas. Lo recuerdo claramente. Seguro usted también.

Asumí la Cancillería con ánimo desprevenido, con deseos si de lucirme buscando que usted alcanzara ser un líder continental y una esperanza mundial. Pero me sorprendió desde un comienzo que no nos pudiéramos sentar en ningún momento para trazar la política exterior del Estado. Cuando iba a buscarlo la señora Sarabia conocida de autos me hacía esperar por horas con la excusa de que usted eventualmente me recibiría. Tantas veces ocurrió lo mismo

Carta de Álvaro Leyva a Gustavo Petro

Álvaro Leyva Durán

que finalmente comprendí que ella era la dueña de su tiempo, de algunos quehaceres suyos y que, además, le satisfacía algunas necesidades personales.

Una vez inicié mis funciones, me di cuenta prontamente que usted no hablaba recurrentemente con sus ministros. Casi nunca. Encontré que su círculo de confianza era bien reducido. Entre los ministros lo comentábamos. Yo, el mayor, me convertí en escucha de varios. El que más me insistía en que le ayudara a hablar con usted fue su primer ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación. Se dice que en la primera crisis usted lo reemplazó sin haberlo recibido.

Me correspondió nombrar a Armando Benedetti como embajador en Venezuela. Me dijo usted que hablara con él. Lo cité a mi apartamento. No quería aceptar la designación. Aspiraba a trabajar en una posición importante en Colombia. Quizá como un eventual ministro. Como si yo estuviera al tanto de sus problemas personales me manifestó que el doctor Miguel Bettin ya lo tenía al otro lado. Lo comentamos. Comprendí por todo lo que manifestaba que estaba adicto a las drogas. Bentín gran profesional de enorme reputación. De mi entrevista con Benedetti concluí que se trataba de un enfermo. Sigue igual señor Presidente.

El enredo de las grabaciones de voz (Sarabia-Benedetti), dadas a conocer por la revista Semana en junio de 2022 sigue manteniendo en vilo su gobierno; y actualmente mucho más por las informaciones suministradas el pasado miércoles 16 de abril por su Canciller desde Osaka, Japón. Lo que demuestra una vez más que usted sigue siendo víctima de esos cuestionados funcionarios. A lo que se suma que usted no ha logrado escapar de la personalísima trampa que lo destruye siempre más. Grave sin duda estimado Presidente. Si, le guardo estimación.

Los recuerdos que todavía tengo frescos de episodios ocurridos siendo yo el primer testigo, me producen aún desazón y desconcierto. Uno de ellos, la ocasión en que usted se despidió dos días en París durante una visita oficial. Como si inteligencia francesa fuera incompetente como para no haber conocido su paradero. Momentos embarazosos para mí como persona y como su Canciller. Y mucho más cuando supe en dónde había estado. Me apena decirlo hoy -tarde ciertamente-, pero por esa época ya tenía conocimiento de episodios suyos de similar comportamiento. Fue en París donde pude confirmar que usted tenía el problema de la drogadicción. ¿Pero qué podía yo hacer? Seguro fui inferior. Lo he debido aproximar, ayudar, asistir oportunamente. Guardo en mi interior la pena de no haber intentado extenderle la mano. Lo cierto es que nunca se repuso usted. Es así. Su recuperación lastimosamente no ha tenido lugar.

Sus desapariciones, llegadas tarde, inaceptables incumplimientos, viajes carentes de sentido, frases incoherentes, cuestionadas compañías según algunos y otros descuidos suyos se han registrado y así siguen registrando señor Presidente. Bien se sabe que ha caído usted en muy frecuentes tiempos de soledad, ansiedad, depresión y otras manifestaciones de difícil superación, algunas de alto riesgo. Todo conocido por bocas muy cercanas a usted que lo

Carta de Álvaro Leyva a Gustavo Petro

Álvaro Leyva Durán

quieren, lo estiman, que se sienten vinculados en lo personal pero que no saben qué hacer. Conocen y conocen, pero su desconcierto por sentirse impotentes los apabulla.

Sus últimas intervenciones públicas desordenadas con amenazas innecesarias, calificando inadecuadamente a sus contradictores, a algunos de criminales sin serlo, incluso dejando entrever más de una vez que los considera una amenaza para la vida de muchos conciudadanos, constituyen un abuso del poder que se deriva de la Jefatura del Estado que usted detenta; no mide adecuadamente el alcance de sus palabras; incita con todo ello a la lucha de clases. Y lo ha llegado a hacer en representación del inexistente M-19. Como un provocador viene quedado usted. Ciertamente tuvo razón el editorial de el diario El Espectador del día 23 de marzo del año que corre al manifestar: "El fuego retórico del presidente Petro ha superado lo tolerable".

No me referiré en esta oportunidad a muchos de sus tweets hoy mensajes X que han sido objeto de crecido rechazo. Ni a otros temas que desdibujaban el sentido que pretendo darle a esta primera carta así en ella se consignen cruces o opuestos asperos en el trato. Por lo pronto Presidente desvincule a quienes han abusado de usted, que se han aprovechado de su complejísima situación y que le han hecho y continúan haciéndolo terrible daño. Tan evidentes son que están en boca y mentes de cientos de miles de compatriotas: El Presidente de Ecopetrol, Benedetti y la señora Sarabia. Díjose de ellos que lo tienen secuestrado. Créame que con esa medida adelantaría en algo la solución.

Colombia requiere la unión, no la confrontación caótica alimentada desde la jefatura del Estado Presidente. Evitemos entre todos un incendio social. Es posible.

Se que no le sería fácil para usted recibirme Presidente. Ojalá se animara a hacerlo. Le haría una necesaria insinuación pensando en usted y en la nación entera.

Atentamente.


Álvaro Leyva Durán

Escuche W Radio en vivo:



Alvaro Leyva Gustavo Petro Laura Sarabia + MÁS

Artículo anterior



Gustavo Petro respondió a carta de Leyva: "¿Es que París no tiene parques, museos, librerías?"

José David Rodríguez Felipe Lara 2025/04/23

Artículo siguiente



Gustavo Bolívar reveló que Jefatura de Despacho fue ofrecida a Alexander López antes que a Benedetti

Diego Ortiz 2025/04/23

4.9M 1.6M 798K 719,6K 981K 438K

Asociado a:



[Aviso legal](#) | [Política de Protección de Datos](#) | [Política de cookies](#) | [Transparencia](#) | [Soluciones W](#) | [Teléfonos](#) | [Escribanos](#)

© CARACOL S.A. Todos los derechos reservados.

CARACOL S.A. realiza una reserva expresa de las reproducciones y usos de las obras y otras prestaciones accesibles desde este sitio web a medios de lectura mecánica u otros medios que resulten adecuados.